

VISIONES DE LAS HIJAS DE ALBIÓN

El Ojo ve más de lo que sabe el Corazón.

Argumento

A Theotormon yo amé
Y no me avergonzaba
De temor virginal temblé
Y en el valle de Leutha me ocultaba.

La flor arranqué de Leutha,
Y me fui del valle:
Mas partieron truenos salvajes
En dos mi manto virgen

Visiones

1

Esclavizadas, lloran las Hijas de Albión: lamentación estremecida
En sus montañas, en sus valles, hacia América suspiros.

Pues el alma tierna de América, Oothoon afligida erraba
Por los valles de Leutha y buscaba flores que la confortasen;
Y así a la viva Caléndula¹ del valle de Leutha habló:

¡Eres una flor! ¡Ninfa eres! Flor te veo ahora,
¡Ahora ninfa! Y a arrancarte no me atrevo de tu lecho aljofarado.

La ninfa Áurea respondió: arranca tú mi flor Oothoon la dulce
Otra flor saldrá, pues el alma deleitosa
No morirá jamás, calló después cerrando su áureo templo.

Oothoon entonces arrancó la flor diciendo, te arranco de tu lecho
Dulce flor. y aquí te pongo a brillar entre mis pechos
Y así mi rostro vuelvo hacia el lugar que con toda el alma anhelo.

Sobre las olas fue con alada pronta exultante dicha;
Y sobre el reino de Theotormon, su impetuoso curso.

Con sus truenos Bromion la abatió. en su lecho tormentoso
Yació la desmayada moza, y pronto sus lamentos consternaron a los truenos broncos

¹ Caléndula, maravilla o virreina (*calendula officinalis*). Blake usa el nombre *marygold* (lit. 'el oro de María'), que alude a la Virgen; otro nombre de esta planta en inglés *marybud* (lit. 'capullo, brote de María') alude aún más directamente a la virginidad. Lo que la ninfa le dice a Oothoon es que la auténtica virginidad no se pierde por un acto de amor sexual puro.

Dijo Bromion. contemplad aquí a esta puta en el lecho de Bromion.
Y que celosos juegen los delfines alrededor de la amorosa chica;
Tus suaves llanos de América son míos, y míos tu norte y tu sur:
Marcados con mi sello están los atezados hijos del sol:
Tan obedientes, tan sumisos, tan rendidos al azote:
Veneran sus hijas los terrores y obedecen al violento:

2

Ahora puedes desposar de Bromion a la puta, y cuidar al niño
De la ira de Bromion², que Oothoon dará a luz en nueve lunas

Los miembros de Theotormon desgarraron las tormentas; azuzó él sus olas
Y sus celosas aguas negras alrededor ciñó de la adúltera pareja
Espalda a espalda atada en las cuevas de Bromion terror y mansedumbre moran

A la entrada Theotormon cansa el umbral penoso
Con secretas lágrimas; bajo él resuenan como olas en desierta orilla
La voz de esclavos bajo el sol, y chiquillos adquiridos con dinero,
Que en cavernas religiosas se estremecen bajo ardientes fuegos
De lascivia, que eructan incesantes en las cumbres de la tierra

Oothoon no llora. ¡no puede llorar! sus lágrimas tiene presas;
Pero puede aullar incesante retorciéndose los níveos blandos miembros.
Y llamando a las Águilas de Theotormon a cebarse en su carne.

¡Con voz santa llamo! reyes del ruidoso aire,
Este seno profanado desgarrad que pueda reflejar
La imagen de Theotormon en mi puro pecho transparente.

Las Águilas descienden al oírla y desgarran su sangrante presa;
Grave Theotormon sonrío. el alma de Oothoon refleja la sonrisa
Al igual que una fuente clara por las bestias hollada se hace pura y sonrío.

Las Hijas de Albión oyen sus pesares y eco de suspiros le responden.

Por qué mi Theotormon llora ahí sentado en el umbral:
Y Oothoon se cierne a su lado, persuadiéndolo en vano:
Yo grito álzate Theotormon pues el perro de la aldea
Ladra al romper el alba. el ruiseñor ha hecho su lamento
La alondra arranca arrullos al maduro grano y el Águila retorna
De su caza nocherniega, y eleva su dorado pico hacia el este puro;
Sacudiéndose el polvo de sus alas inmortales para despertar
Al sol que duerme demasiado. Álzate Theotormon mío yo soy pura.
Pues la noche ya pasó que me tenía en su mortal negrura.
Me decían que noche y día era todo lo que puede verse;
Me decían que cinco sentidos me encerraban.

² Esto es, 'al hijo de la ira de Bromion'.

Y encerraron mi cerebro infinito en un estrecho círculo,
Y mi corazón en el Abismo hundieron, un rojo globo esférico ardiendo intenso
Hasta que toda de la vida³ fui extirpada y suprimida.
En lugar del alba una sombra luminosa se levanta, como un ojo
En la nube oriental: en vez de noche un mórbido carnario;
¡Pues Theotormon no me oye! noche y mañana para él
Son idénticas: una noche de suspiros, por la mañana frescas lágrimas.

3

Y nadie sino Bromion puede oír mis lamentos.

¿Con qué sentido elude el pollo al halcón voraz?
¿Con qué sentido la paloma amaestrada mide la distancia?
¿Con qué sentido forma la abeja sus celdillas? ¿No tienen el ratón y rana
Ojos y oídos, tacto? Y sin embargo son sus habitáculos
Y sus cuitas tan distintos como sus disfrutes y figuras:
Pregunta al asno cimarrón por qué rehúsa el fardo: y al camello manso
Por qué ama al hombre: ¿es a causa de ojo oído boca o piel
O narina respirante? No, pues éstos lobo y tigre los poseen.
Pregunta al gusano ciego los secretos del sepulcro y por qué le gusta
Ensortijarse ¡alrededor de huesos muertos! y pregunta a la voraz serpiente
Donde obtiene su veneno: y al águila alada por qué ama al sol
Y cuéntame entonces los pensares del hombre, ocultos desde tiempos remotos.

Callada floto la noche toda, y todo el día podría callar,
Si Theotormon una vez solamente hacia mí volviese sus amados ojos.
¿Cómo estaría profanada si reflejo tu imagen pura?
Dulcísimos el fruto que al gusano nutre. y el alma en que se ceba el infortunio.
El cordero recién lavado y tocado por el humo de la aldea y el cisne fúlgido
Junto a la tierra roja de nuestro río inmortal: mis alas baño,
Y soy blanca y pura para flotar en torno al pecho de Theotormon.

Rompió entonces Theotormon su silencio y respondió.

Dime lo que es la noche o día para el sumido en la congoja.
Dime qué es un pensamiento y de qué substancia está hecho.
Dime qué es la dicha y en qué jardines dichas crecen.
Y en qué ríos las penas nadan y en qué montañas

4

Tiemblan sombras de disgusto, y en qué casas mora el miserable
Ebrio de olvidada pena y desterrado de la fría desesperación,

Dime dónde mora el pensamiento hasta que lo invocas

³ La Vida Real; la vida terrenal es una forma de muerte para la Vida Verdadera.

¡Dime dónde moran las pasadas dichas! ¿y dónde los pretéritos amores?
¿Y cuándo volverán a renacer y pasará la noche del olvido?
Que pueda yo cruzar los tiempos y espacios muy remotos y traer
Consuelo a un pesar presente y a una noche de dolor.
¡Dónde vas oh pensamiento! ¿a qué país remoto vuelas?
Si retornas a este instante de aflicción presente
¿Traerás consuelo en tus alas, y rocío y bálsamo y miel?
¿O veneno de los yermos, de los ojos del que envidia?

Dijo entonces Bromion: y tembló con su lamento la caverna:

Sabes que los árboles ancianos vistos por tus ojos tienen fruto;
Mas ¿sabes tú que árboles y frutos en la tierra crecen
Para agradar a sentidos ignotos? Árboles y bestias y pájaros ignotos:
Ignotos, no impercibidos, que expone el microscopio infinito,
En lugares que el viajero aún ignora. y en mundos
Sobre otros mares, y en atmósferas desconocidas:
¡Ah! ¡hay otras guerras, además de guerras de espada y fuego!
¿Y hay otras penas, además de penas de pobreza?
¿Y hay otros gozos, además de gozos de riqueza y bienestar?
¿Y no hay sólo una ley para el león y el buey?
¿Y no hay eterno fuego y cadenas eternas
Que amarren los fantasmas de la existencia lejos de la vida eterna?

Oothoon entonces esperó silente todo el día, la noche toda,

5

Pero al romper el alba, su lamento renació,
Las Hijas de Albión oyen sus pesares y eco de suspiros le responden.

¡Oh Urizen! ¡Creador de hombres!, confundido⁴ Diablo del cielo;
¡Lágrimas tus gozos son! formar hombres a tu imagen, tu labor vana.
¿Cómo puede un gozo absorber al otro? ¿No son distintos gozos
Santos y eternos, infinitos, y un Amor cada gozo?

¿No se ríe la gran boca de un don? ¿y los ojos suspicaces⁵ no se mofan
Del trabajo invaluable? ¿y al mono tomarás
Por consejero? ¿y al perro por maestro de tus hijos?
El que aborrece la pobreza y el que hostil se aleja
De la usura: ¿sienten idéntica pasión o lo mismo los inspira?
¿Cómo puede el dador de dones⁶ los deleites sentir del mercader?
Cómo el ciudadano industrial los pesares del labriego.
Qué distinto el bien cebado esbirro de tambor pomposo

⁴ *Mistaken* funciona aquí en dos sentidos: 1) Urizen tiene una visión equivocada o confundida de las cosas y 2) Urizen es visto equivocada o confundidamente por la humanidad como un dios celestial.

⁵ Lit. 'párpados entrecerrados'.

⁶ Reproduzco aquí el pleonasma del original porque este tipo de repeticiones forman parte substancial del estilo de Blake, que insiste en recordarnos que nos habla siempre con encantatorias resonancias bíblicas.

Que compra campos de labor enteros y devasta, y en el yermo canta:
¡Qué distinto su ojo, su oído! ¡Qué distinto el mundo para ellos!
¿Con qué razón reclama el clérigo la labor del labriego?
¿Qué son sus redes y trampas y celadas?, ¿y cómo lo rodea
Con frías riadas de abstracción y bosques solitarios
Para elevarle los castillos y altas torres donde reyes vivan y sacerdotes.
Hasta que esa que arde aún de puro joven, libre, quede atada
Por conjuros de la ley al que aborrece: ¿y debe arrastrar la cadena
De la vida con lascivia extenuada? ¿deben turbadores planes asesinos eclipsar
El claro cielo de su eterna primavera? para aguantar la gélida ira
De un crudo pánico hasta la locura, obligada a aguantar la verga⁷
Encima de sus hombros encogidos todo el día, y la noche toda
A girar la rueda de un falso anhelo: y deseos que despiertan sus entrañas
Al parto aborrecido de querubes en forma humana
Que viven —pestilencia— y mueren —meteorito— y no son ya más.
Hasta que el niño viva con el que odia y haga eso que desprecia
Y el impuro azote fuerce su semilla a inmaduro nacimiento
Antes de que puedan ver sus ojos las saetas del día.

¿Te venera la ballena al pie de la escalera como perro hambriento?
¿O huele a la presa de montaña, con sus fosas vastas
Abiertas al océano? ¿Distingue su ojo a la nube voladora
Como ojo de corneja? ¿O mide la distancia como el buitre?
¿Ve la araña silenciosa esos riscos donde oculta el águila sus pollos?
¿O se alegra la mosca de que la cosecha se recoja?
¿No desdeña el águila la tierra y desprecia los tesoros de allá abajo?
Mas el topo sabe qué hay ahí, y el gusano a ti te lo dirá.
¿No erige el gusano un pilar en el ruinoso cementerio?

6

Y en las fauces de la hambrienta sepultura un palacio de eternidad
Sobre el porche esto hay escrito. ¡Tu dicha coge oh hombre!
¡Y dulce tu regusto entonces y tus deleites infantiles dulces volverán!

¡Infancia, sin temor, apasionada y radiante! anidando por deleite
En regazos de placer; ¡Inocencia! honesta, franca, persiguiendo
Los gozos vigorosos de la luz del alba; abierta a virgen bonanza.

⁷ Eaves, Essick y Viscomi (*The Early Illuminated Books*, pg. 277) la definen como “un yugo para portar cargas sobre los hombros” y señalan también su significado de “vara o látigo”, que usa “el propietario de esclavos o el marido cruel”. Pero además *rod*, en inglés, alude al miembro viril, de donde nuestra elección de *verga*. Que esta alusión es intencional por parte de Blake lo indica el que, en su pensamiento, la sexualidad androcéntrica de la sociedad patriarcal, la violencia y la esclavitud son tres aspectos de lo mismo; de donde surge todavía un cuarto significado: *to hold the rod*, es *sostener la caña de pescar*: la ‘pesca sexual’, para Blake, puede ser de dos sentidos: la de la sexualidad desprendida y liberada de Oothoon al final de *Visiones*, cuando declara que extenderá sus redes para atrapar hermosas muchachas que ofrecer a su amado; o la de las mujeres del sueño de Enitharmon en *Europa* 6. 3-9, que extienden sus redes de perversa seducción en todos los caminos. Este segundo sentido no es, para Blake, sino la otra cara de la moneda de la violencia física y sexual ejercida contra la mujer, no sólo por el “marido cruel”, sino por el marido en general bajo la *Weltanschauung* urizénica.

¡Quién te enseñó modestia, la sutil modestia! criatura de la noche y sueño
Cuando despiertes, ¿velarás tú todos tus secretos gozos?
¿O no estabas despierta cuando todo este misterio fue revelado?
Te presentas tú entonces virgen recatada sabiendo aparentar
Con redes encontradas bajo tu nocturna almohada, para atrapar gozo virgen,
Y marcarlo con el nombre de ramera: y venderlo en la noche,
Silenciosa, sin siquiera un susurro, y en aparente sueño,
Ensueños religiosos y sagradas vísperas encienden tus humosos fuegos:
Tiempo atrás tus fuegos encendían los ojos del honesto amanecer
¡Y busca mi Theotormon esta hipócrita modestia!
Esta lista, artera, escondida, pavorosa, cauta, temblorosa hipócrita.
¡Entonces es Oothoon en efecto una puta! y todo gozo virgen
De la vida es ramera: y Theotormon es el sueño de un hombre enfermo
Y Oothoon es la esclava astuta de la egoísta santidad.

Mas Oothoon no es eso, una virgen llena de virginales fantasías
Abierta al gozo y al deleite dondequiera que aparezca la belleza
Si en el sol del alba la encuentro; ahí están mis ojos fijos

7

En alegre cópula; si en la mansa atardecida, cansada de trabajo
Me siento en la orilla y los placeres sorbo de este espontáneo gozo.

¡El momento de deseo!, ¡el momento de deseo! La virgen
Que suspira por el hombre; su útero despertará a gozos formidables
En las secretas sombras de su alcoba; el joven apartado
De sensuales gozos generar olvidará y creará una imagen amorosa
En las sombras de su cortinaje y los pliegues de su almohada silenciosa.
¿No son éstos los lugares de la religión? ¡recompensas de la continencia!
¿Autógenos placeres de autonegación? ¿Por qué buscas religión?
Porque no son los actos bellos ¿buscas tú la soledad
Donde la horrible oscuridad marcan los reflejos del deseo?

¡Padre de los Celos, te destierre maldito la tierra!
¿Por qué enseñaste a mi Theotormon esta cosa maldita?
Al final la hermosura de mis hombros se desprende oscurecida,
Una sombra solitaria sollozando en el linde del no-ser.

Grito yo, ¡Amor! ¡Amor! ¡Amor! ¡feliz feliz Amor!, ¡libre como viento alpino!
¿Puede ser Amor lo que al otro absorbe como esponja al agua?
Lo que las noches nubla con sus celos, con su llanto el día todo:
Tejiendo alrededor de él la telaraña de los años, ¡gris y anciana! ¡oscura!
Hasta que sus ojos sientan náuseas ante el fruto ofrecido a su mirada.
¡Tal el amor de sí que envidia todo! un reptante esqueleto
Con ojos como lámparas que alrededor del tálamo helado monta guardia.

Mas redes de seda y trampas de adamante extenderá Oothoon⁸,
Y para ti atraparé muchachas de dócil plata o de oro furente;
Junto a ti yaceré en una orilla y observaré tu juego libertino
En cópula amorosa dicha sobre dicha con Theotormon;
Roja como la rosada aurora, como el primer rayo ansiosa,
Oothoon contemplará su dicha cara, y nunca con celosa nube
Al cielo entrará del amor generoso, ni traerá egoísta añublo.

¿Camina el sol en gloriosa vestimenta, sobre el suelo clandestino

8

Donde cuenta su oro el avaro frío? ¿O riega la radiante nube
Su umbral de piedra? ¿Contempla su ojo el rayo que expande
El mirar del ojo misericorde? ¿O se dejará enyugar él
Junto al buey forzándose a tu surco arduo? ¿No suprime ese tenue rayo
Al murciélago, al búho, al tigre esplendoroso, y al rey de la noche?
Del vendaval de invierno se hace el ave marina capa de sus miembros:
Y la serpiente fiera del veneno se hace adornos de oro y gemas.
Y árboles. y aves. y bestias. y hombres. contemplan su eterno gozo.
¡Alzaos pequeñas alas fúlgidas, cantad vuestro niño gozo!
¡Alzaos y bebed de vuestra dicha, pues todo lo que vive es santo!

Así gime Oothoon cada amanecer. mas Theotormon ahí sentado
A la orilla del océano conversa con sombras tremebundas.

Las Hijas de Albión oyen sus pesares y eco de suspiros le responden.

Fin

⁸ Cuando leemos que “el goce voyeurístico que ella [Oothoon] tendrá observando el ‘juego libertino’ de Theothormon con otras mujeres es la demasiado transparente proyección de una fantasía masculina a un personaje supuestamente femenino” (ibíd. pg. 233) no podemos dejar de asombrarnos de que ciertos estudiosos de Blake (¡precisamente ellos!) sean incapaces de trascender la visión urizénica de las cosas, contra la que no se cansa de prevenir el Bardo. Para Blake, los celos (que no son el ataque de ídem, sino el mero sentido de propiedad que, en todo caso, explicaría o justificaría ese ataque) son una de las expresiones más directas de la visión distorsionada de la realidad; son inimaginables en un plano de consciencia superior, ése por el que Oothoon ha estado suspirando todo el poema. Ahí, el amor no sólo no es posesivo, sino que consiste (entre otras cosas) en una forma de sublime generosidad cuya máxima recompensa es ser testigo de la dicha del ser amado.